

ACADEMIA

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO



MADRID

SEGUNDO SEMESTRE DE 1973

NUM. 37

**LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO EN LA CASA
DE LA PANADERIA**

POR

CARLOS SAMBRICIO

CREADA la Academia de San Fernando de Madrid por decisión real (1) en el año de 1744, quedaban satisfechas así las antiguas pretensiones de Menéndez y del viejo Juan de Villanueva (2) sobre fundar una Academia de Bellas Artes. Celebradas sus primeras sesiones en la propia casa de Olivieri, pronto surge entre sus componentes el problema del local.

Teniendo la Academia desde un principio como objetivo la formación artística de los jóvenes (de igual modo que lo tenían las Academias de Francia, Italia o Flandes) (3), le era necesario disponer de amplios locales para poder así satisfacer las necesidades generadas. De esta manera, en la Junta celebrada en junio de 1744, se solicita del Rey "... conceda la casa de la plaza Mayor, a la misma Academia, porque dicen es más cómoda para el fin y para todos los medios" (4). Accede el Monarca a esta primera solicitud de la Academia mandando se entreguen a la Junta Preparatoria las llaves de todas las habitaciones del cuarto principal de la Panadería (5).

Imaginamos, ante todo, cual sería la reacción del Ayuntamiento, propietario de la casa de la Panadería, ante semejante situación. La presencia de aquellos intrusos, con todo lo que podía tener de molesto, se

(1) CAVEDA: *Historia de la Academia de San Fernando*. Madrid, 1867. 2 tomos.

(2) Sobre los intentos de creación de la Academia de Madrid, ver en los Archivos de San Fernando, legs. 1 y 3, Armario 1.

(3) Los mismos problemas de ampliación de Madrid los tiene, por ejemplo, la Academia de San Lucas de Roma. Ver al respecto los artículos de L. Pirotta en *Strenna dei Romanisti*.

(4) Academia de San Fernando, J. Prep., 21 de agosto de 1744.

(5) Carta de F. Triviño a M. Herrero. Academia de San Fernando, 27 de septiembre de 1744 A. leg. 5.

vio además complicada al plantear la Academia, nada más tomar posesión, dos problemas: Por una parte, solicitar del Ayuntamiento que procediera con la mayor rapidez a desembarazarla de los distintos objetos que habían quedado (6). Por otra parte, pide igualmente que las habitaciones ocupadas por el que dice ser Teniente de Alcalde, José Pérez, sean cedidas rápidamente a la Academia (7), así como las que ocupa la Junta de Obras y Bosques (8), quien las desalojó en breve plazo. Así la Academia logra instalarse en la Casa de la Panadería de Madrid el 14 de julio de 1745 (9).

Los problemas surgidos desde el primer momento con motivo de la "intromisión" de la Academia—en opinión del Ayuntamiento—en los locales que ocupa se incrementarán cada día, viéndose constantemente complicada la convivencia entre las dos corporaciones. Mal tolera el Ayuntamiento la pérdida al derecho que como propietario podía ejercer sobre la parte más noble de su sede. De igual manera la Academia, como poseedora de una donación del Rey, opina que ante esto el Ayuntamiento no tiene que hacer otra cosa sino callar. Y las pugnas entre los dos organismos surgirán por hechos concretos absolutamente banales. Cuando los reyes quieran presenciar en 1750 los fuegos de artificiales desde los balcones de la Casa de Panadería (10) o cuando con motivo de las corridas celebradas en 1760 (11) se plantee el mismo problema, ¿quién recibirá al Rey, quién hará los honores de anfitrión? Concretamente en 1760 el Ayuntamiento quiere pasar por propietario, encargándose entonces de la decoración y adornos de la Academia, a lo cual accede ésta siempre que también asistan sus diputados (12). Por motivos que desconocemos, Madrid no hace la decoración y, como ya sabemos por un memorial de 1765,

(6) Carta del Marqués de Villarias a Triviño. 8 de enero de 1745. A. S. F., A. 1, leg. 5.

(7) A. S. F., expediente A. 1, leg. 5.

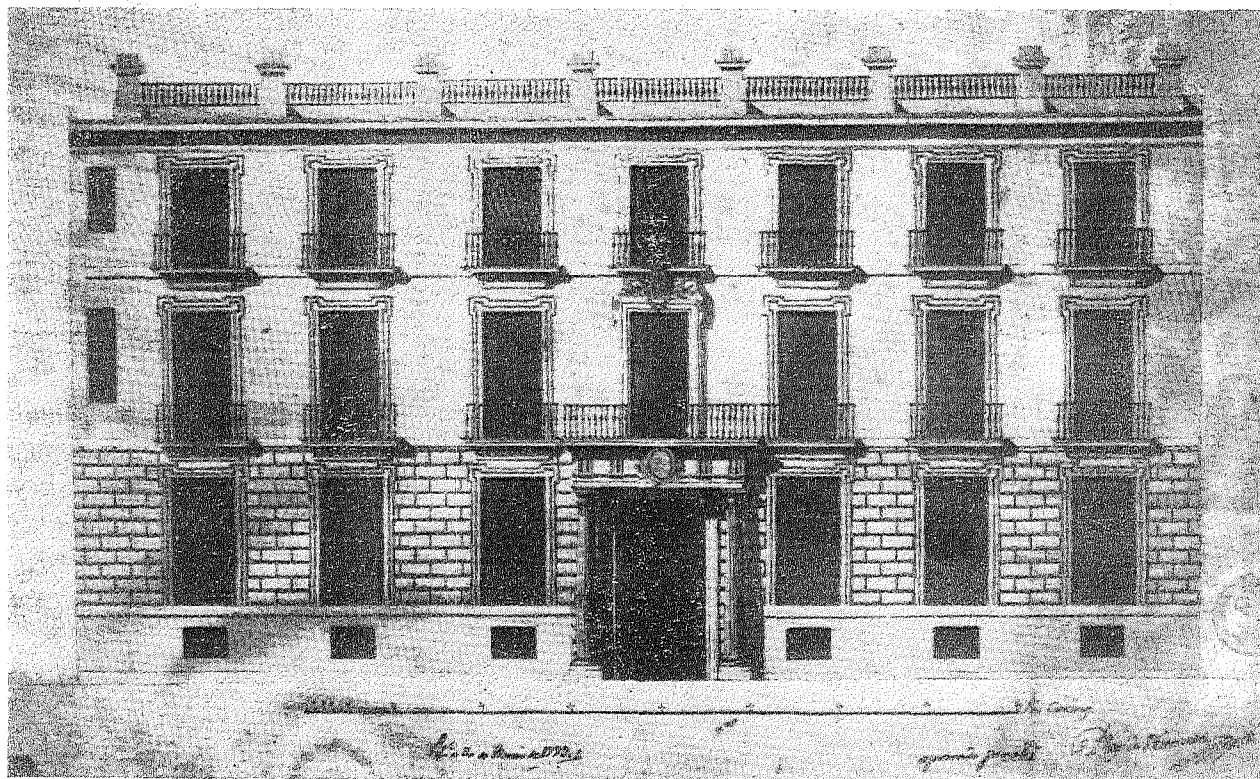
(8) Se dan las llaves de la Junta de Bosques en 20 de marzo de 1754. Ver A. S. F., A. 1, legajo 1.

(9) Carta de Olivieri a la Junta Preparatoria. 17 de julio de 1745. A. S. F., A. 1, leg. 1.

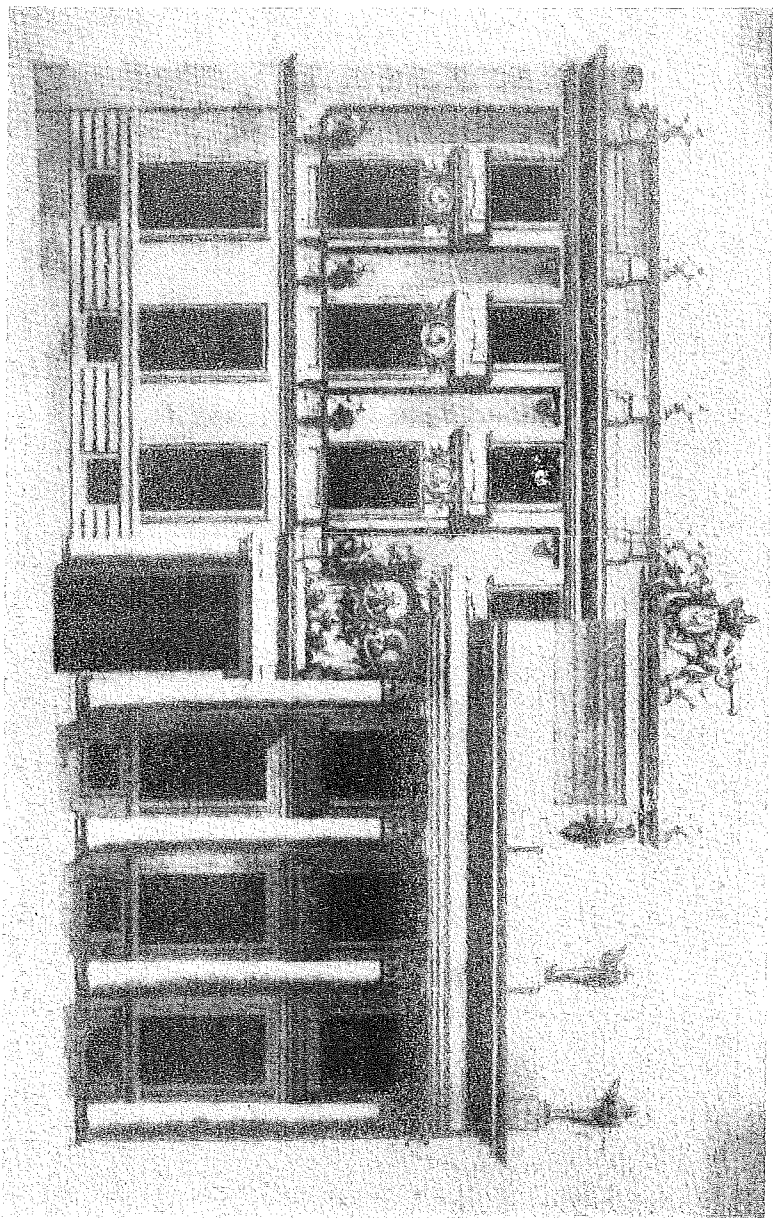
(10) Academia de San Fernando, J. P., 19 de marzo de 1750.

(11) Academia de San Fernando, J. P., 23 de marzo de 1760.

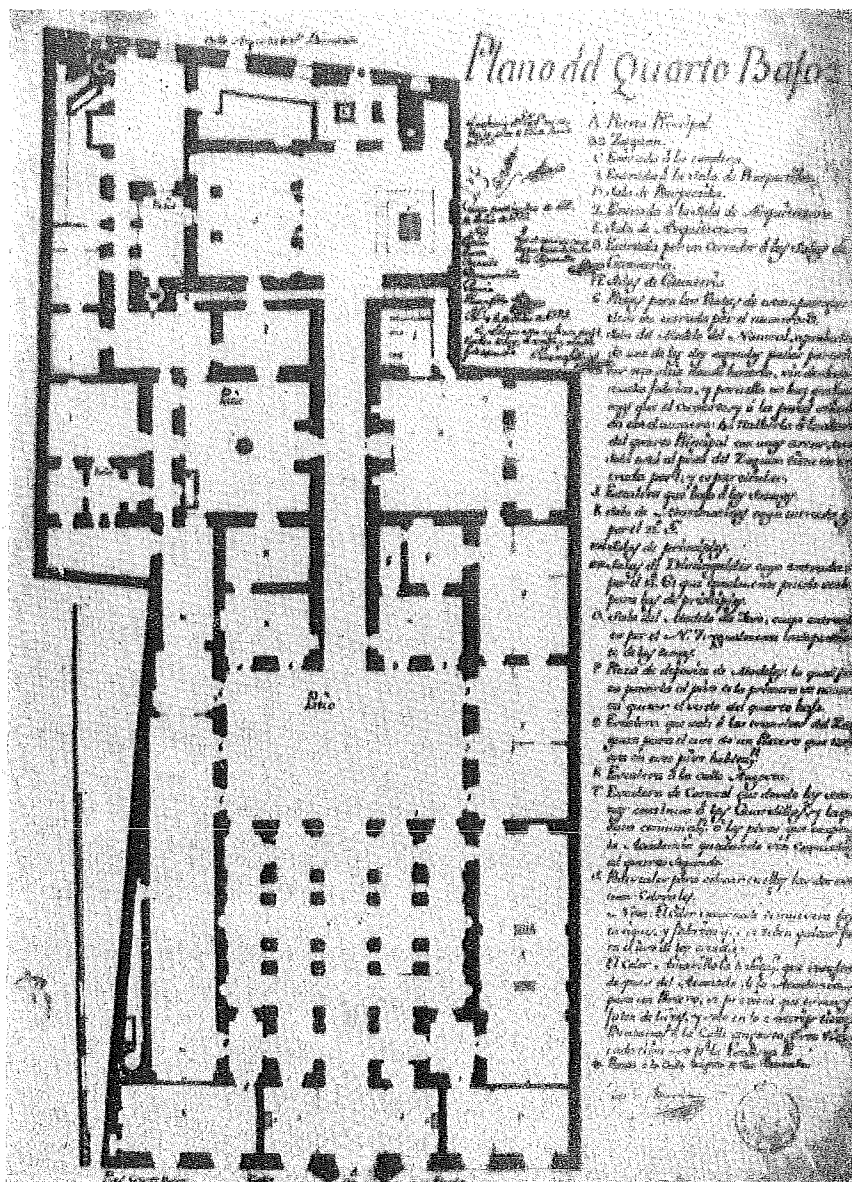
(12) Academia de San Fernando, J. P., 23 de marzo de 1760.



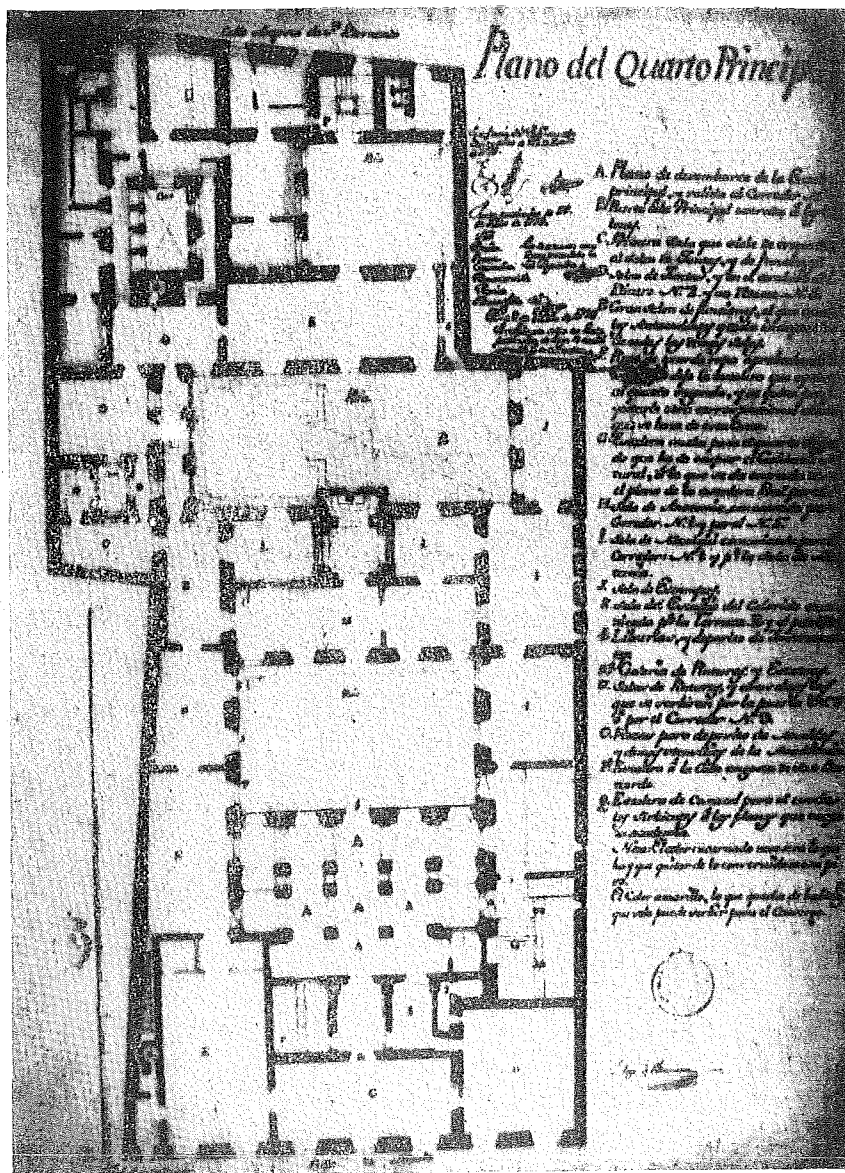
Fachada de la Academia de San Fernando. Proyecto de Diego de Villanueva. 1773.



Facienda de la Academia de San Fernando. Frenies en 1789.



Academia de San Fernando. Planta del piso bajo.



Academia de San Fernando. Planta del piso principal.

tampoco asiste ni manda a ningún representante a recibir al Rey en las fiestas de dicho año, asistiendo, por el contrario, por parte de la Academia y comisionados por la Junta el Marqués de Sarriá, el Duque de Alba, el de Béjar, el Marqués de Villafranca, el Conde de Baños y el Duque de Bourmonville (13).

Llegan a tal extremo los problemas entre ambas partes que para las siguientes corridas de toros el Ayuntamiento manda cerrar los balcones del piso principal cuando la Academia había invitado no sólo a sus directores y tenientes, sino también a gran cantidad de individuos y alumnos. Las posiciones a partir de este momento, si es posible, se enconan aún más, empezando una auténtica lluvia de memoriales al Rey exponiendo ambas partes sus derechos (14), por considerar allí mermadas sus situaciones. El propio Monarca, mareado por aquel aluvión de memoriales, cambia varias veces de opinión, acabando por pedir que de manera definitiva presenten cada una un escrito con las razones que crean tener.

Si unimos todos estos problemas al hecho de que la Academia había empezado a experimentar, sobre todo por causa de sus quince años de existencia, un gran incremento de alumnado, y que esto se tradujo de manera directa en mayor número de mesas y salas de dibujo, así como la aparición de una serie de nuevos aparatos (el volante para grabar que el Rey había regalado)..., comprenderemos como uno de los problemas que de manera más acuciante se empieza a plantar es el del traslado. Además, como podemos leer en sus actas, con motivo de cualquier fiesta o reparto de premios "...era necesario tirar todo abajo siempre que hubiera función pública" (15).

La primera solución posible por parte de Wall, entonces Protector de la Academia, es la de comprar las vecinas casas de la calle Mayor (16),

(13) Academia de San Fernando, J. P., 4 de agosto de 1760. La corrida se celebró el 25 de julio.

(14) El problema surge con las fiestas de septiembre de 1765. Academia de San Fernando, Carta de I. Hermosilla a Aguirre de 23 de septiembre de 1765. Nueva protesta de la villa de 28 de octubre de 1765, Memorial de 21 de noviembre de 1765... Todo en A., leg. 5.

(15) Academia de San Fernando, J. P., 7 de marzo de 1761.

(16) Academia de San Fernando, J. P., 11 de abril de 1760.

nombrando a Pedro Valiente (17), Teniente Corregidor de la Villa y a la vez individuo ligado a la Academia, para que tase dichas fincas. El proyecto de ampliar la Academia, extendiendo la Casa de la Panadería a la calle Mayor y colocando entonces en esta parte la puerta principal (18), empieza a gustar a los Académicos, quienes piden al Rey se obligue a los vecinos a vender sus casas "... en los mismo términos que se practicó en la Casa de Correos". Tras muchas vacilaciones (19), se va abandonando la idea, comenzándose a pensar en un edificio que esté situado fuera de la Casa de la Panadería, dado que las casas vecinas pertenecen a órdenes religiosas o a mayorazgos, personas que se niegan a vender no obstante las presiones de la Academia.

En esta situación comienzan a interesar tres casas para futura sede de San Fernando: la del Duque de Alba, que está en la calle del mismo nombre y que servía de alojamiento al Arzobispo de Toledo; la del Duque de los Arcos, en la calle del Arenal, y finalmente el palacio de Goyeneche, palacio comenzado por Churriguera pero no concluido.

Ventura Rodríguez será el encargado (20), como Arquitecto Mayor de Madrid, de informar sobre el estado de la primera. Poco antes, y sin duda por su vinculación de arquitecto a la Casa de Alba, había hecho un reconocimiento de esta misma finca. Entonces la Academia le pide un informe sobre "... el estado de los muros, cimientos, techos y demás partes de la casa", así como una relación de los posibles gastos que ocasionaría el instalar no sólo el salón, salas de estudio..., sino también el Gabinete de Historia Natural, que desde los primeros momento se había ligado a la Academia en la Casa de la Panadería y estaba siendo dirigido por Pedro Dávila. El informe de Rodríguez es negativo (21) y decide entonces

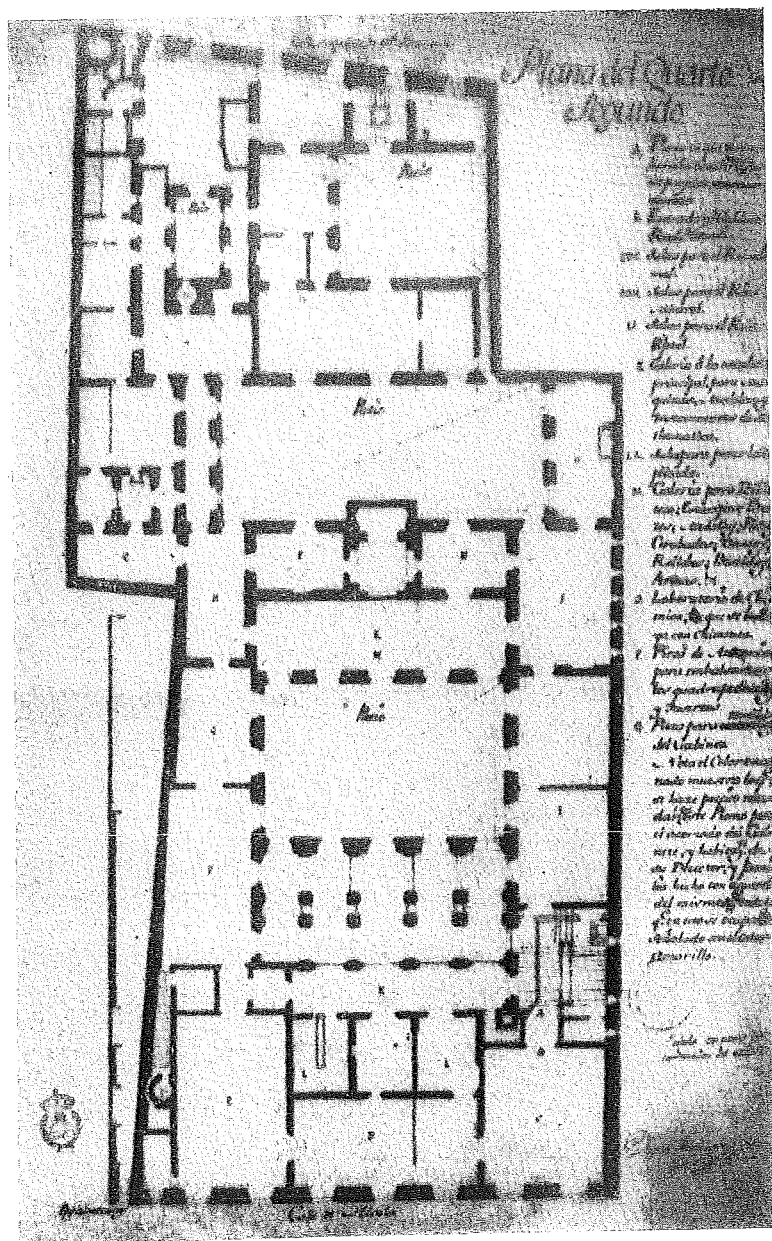
(17) Sobre Pedro Valiente, ver A.S.F., Ms. 66. Ver también C. SAMBRICIO: «Virgilio Rabbaglio, arquitecto de los Caños del Peral», en *Archivo Español de Arte*, núm. 178.

(18) Academia de San Fernando, J. P., 7 de marzo de 1761. Ver A1, leg. 5.

(19) Academia de San Fernando, Carta de Wall al Obispo de Cartagena, de 21 de marzo de 1761, pidiendo la autorización. A. 1, leg. 5.

(20) Academia de San Fernando, Carta de I. Hermosilla a Ventura Rodríguez de 19 de enero de 1773.

(21) Academia de San Fernando, Cartas de Ventura Rodríguez a I. Hermosilla de 19 de enero de 1773.



Academia de San Fernando. Planta del piso segundo.

Grimaldi que no conviene la casa del Duque de Alba (22), recomendando que empiecen el estudio de la del Duque de los Arcos personas instruidas y destacando desde los primeros momentos las ventajas que esta casa ofrece sobre cualquier otra "... por razones de situación".

Efectuada esta inspección por Diego de Villanueva, Pedro Valiente y el propio Pedro Dávila (23), notifican a la Junta Particular (24) que este edificio carece por completo de las condiciones requeridas y cómo además serían necesarios grandes gastos para su adaptación. Villanueva, para dar más fuerza a su contestación, levanta los planos necesarios ofreciéndoselos a la Junta (25). Animado como estaba Grimaldi a la compra de esta casa, la contestación no parece satisfacerle, por lo que encarga que de nuevo se realice un estudio sobre las condiciones de aquel edificio, llegando a convocar para una reunión conjunta a Diego de Villanueva y a Ventura Rodríguez para establecer los gastos que resultarían de intentar efectuar las obras necesarias. Ante su cuantía se pasa directamente a la casa del Conde de Goyanes, situada en la calle de Alcalá. El gran inconveniente que ésta presentaba para la Academia era, según manifestaciones de Grimaldi, lo poco céntrico de su situación. Se comisiona para ello de nuevo a Diego de Villanueva, quien levanta los planos de planta que ahora ofrecemos. Tradicionalmente se venía considerando como uno de los grandes impedimentos de este edificio su portada churriguesca. Sin embargo, es interesante ver en la documentación de la compra cómo éste es un punto que preocupa menos y que únicamente se decide acometer su cambio como consecuencia de ampliar Grimaldi la cantidad que estaba dispuesto a facilitar a la Academia.

A partir de este momento la Academia se ubicará de manera definitiva, modificando en ocasiones su aspecto exterior, como lo vemos en la entrada del nuevo Rey en Madrid, en 1786, planteándose únicamente en 1816 su cambio al Palacio de Buenavista como Museo Fernandino.

(22) Academia de San Fernando, Carta de Grimaldi a Hermosilla de 6 de febrero de 1773.

(23) Academia de San Fernando, Carta de Hermosilla a Pedro Dávila de 9 de marzo de 1773.

(24) Academia de San Fernando, Carta de Hermosilla al Conde de Priego de 18 de marzo de 1773.

(25) Academia de San Fernando, Carta de Hermosilla a Grimaldi de 31 de marzo de 1773.